

HACIA LA DATACIÓN DEL CASTILLO DE JIMENA. EL ALJIBE CENTRAL

Hamo Sassoon

La historia del Castillo de Jimena se remonta, según las excavaciones recientes, a la edad tardía del Bronce, aunque no se han descubierto edificios más antiguos que los de época romana (Tabales Rodríguez, en prensa). Después de la partida de ellos la evidencia, o más bien la falta de evidencias, sugiere que la colina del Castillo habría quedado como un campo de ruinas romanas, probablemente ocupadas de vez en cuando por algunos colonos esporádicos, muy pobres, que aprovechaban el agua de las cisternas. Aunque pasaron por el sur de Andalucía los vándalos, los visigodos y los bizantinos, hasta el momento no han aparecido huellas de su presencia en Jimena (y aún menos de la presencia de los fenicios, los griegos o los cartaginenses).

La primera fecha literaria, y por eso firme, que tenemos de la existencia del castillo es 1292, cuando el nombre *Shamina* (en árabe) aparece en una lista de castillos entregados por el sultán merení a Ibn al-Ahmar de Granada (Ibn Abi Zar, 1964, 702). Pero es probable que el castillo se construyera un siglo antes, durante el siglo XII. Esta fecha tardía recibe apoyo del magnífico aljibe, con cinco bóvedas de cañón, que se encuentra en la parte central del patio de armas.

Juan Zozaya ya ha llamado la atención sobre esta construcción impresionante: "El sistema de grandes aljibes en fortificaciones continuará, destacando entre ellos el bellissimo almohade, aún inédito, con airosas arcaturas, del Castillo de Jimena de la Frontera (Cádiz) y acabará en los grandes ejemplares de la Alhambra" (en Dodds, 1992, 72) (Figura 1).

Las dimensiones interiores de este aljibe en el castillo son, de norte a sur, 12,10 m y de este a oeste, 13,50 m. Con una profundidad de casi 6 m hasta el máximo nivel del agua, tiene una capacidad superior a 800 metros cúbicos. El hoyo inmenso que se excavó en la roca madre para encajar esta construcción debería haber medido 15,00x13,50x6 m. Los lados de esta cavidad se revistieron de hormigón con un espesor de entre 60 y 80 cm. Una excavación en el rincón noreste del aljibe mostró un suelo de ladrillos, puestos a la palma (Tabales Rodríguez, en prensa). El techado del aljibe consiste en cinco bóvedas de cañón que corren de norte a sur. Estas bóvedas descansan sobre los bordes interiores del revestimiento de hormigón, y sobre cuatro filas de dos arcos, con medios arcos donde las filas tropiezan con los muros norte y sur (Figuras 2 y 3). Las bóvedas, los arcos y los pilares se construyeron de ladrillos con medidas que varían entre 25-28x11 - 12x3-5 cm. Algunos parches de argamasa en la superficie exterior de las bóvedas indican que ellas también hubieran estado enlucidas. En el muro norte hay una entrada que se compone de dos pares de escalones opuestos, conduciendo abajo a una pequeña abertura, midiendo



Figura 1. Vista general del aljibe central desde la Torre del Reloj. Se notan la plataforma que rodea el aljibe y el estado deteriorado de las bóvedas de cañón.

70 cm de ancho por 90 cm de altura, en la muralla de la cisterna. Parece que el agua de lluvia ha entrado por esta abertura, pero hay otras entradas del agua en las pasajes entre las bóvedas y en la esquina noroeste y en el lado oeste. En la esquina sureste hay un rebosadero. Hay dos aberturas cuadradas en las bóvedas, evidentemente para sacar agua; esa de la bóveda central muestra ranuras gastadas por una cuerda.

La orientación de los muros conforme más o menos a los grados de la brújula: serían:

el muro este: 346°;
oeste: 350°;
norte: 85°;
sur: 85°.

El estado de conservación de los arcos y pilares está bastante bien, pero las bóvedas de cañón se han roto en varios sitios, aunque parece que no exista peligro de más derrumbes en el próximo futuro. Las bóvedas que quedan son muy fuertes y parece probable que las roturas sean debidas a alguna actividad humana.

Antiguamente, la zona de captación fue la roca inmediatamente al norte del aljibe; pero cuando, en los años 1967-70, se llevaron a cabo obras relacionadas con la excavación del gran depósito de agua para el suministro al pueblo, quitaron este tramo de roca. Sin embargo, durante algunos inviernos el agua rebosa, lo que sugiere que en el fondo haya un manantial. Esta idea se ha reforzado cuando, en las excavaciones recientes (julio, 2002), quitando el metro inferior de tierra, se encontró agua limpia.

Se nota que el hormigón que encierra el aljibe forma una plataforma muy fuerte, con una anchura de 60 a 80 cm, alrededor de tres lados de la construcción. En el borde sur el hormigón contiene fragmentos de cerámica, lo que recuerda el *opus signinum* de los romanos. En algunos sitios al sur y al oeste de esta plataforma circundante, se han utilizado piedras de caliza,

puestas con arreglo que sugiere *opus vittatum*. Sin embargo, en el lado oeste se ven algunos ladrillos de estilo islámico empotrados en el hormigón. Por el momento, el origen de esta parte inferior del aljibe es discutible, pero es posible que el arquitecto haya reformado una estructura romana. Es interesante que en la esquina suroeste de la estructura se puede ver, encima de los ladrillos, restos de mampostería hecha con piedras de caliza. La relación entre estas piedras y los ladrillos de la bóveda es poco clara. En algunos sitios el borde de la plataforma de hormigón se dobla ligeramente arriba, y en el lado sur la roca se ha nivelado, como si fuera el inicio de alguna construcción. Y en la esquina noreste, hay una pequeña zona donde el argamasa se ha quemado, junto con los restos de algunas baldosas.

El sistema de soporte de las bóvedas se distingue por los pequeños arquillos, de forma más o menos triangular, que se ven en la vertical de los pilares entre los arcos principales (Figura 4). Hay un paralelo notable con este sistema de arcos y arquillos, no muy distante de Jimena. Se llama los Caños de Carmona y se encuentra en la parte oriental de Sevilla. Según una fuente árabe, durante la segunda mitad del siglo XII, un ingeniero/arquitecto, que se llamaba al-Haÿÿ Ya'lîš, había des-

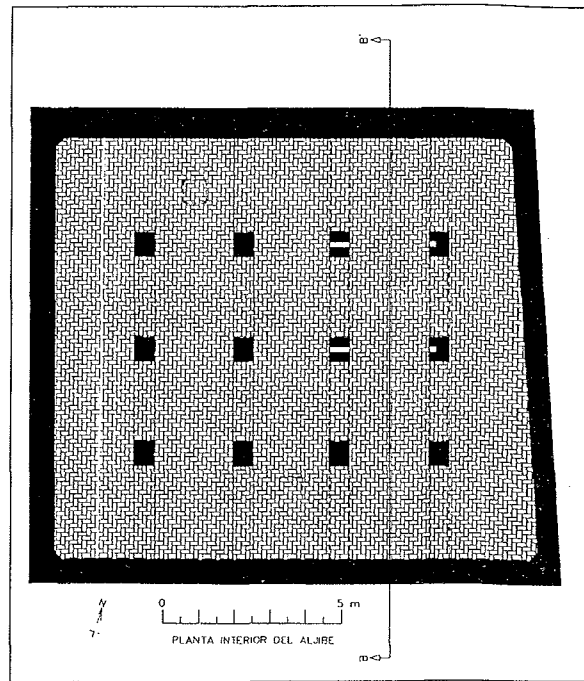


Figura 2. Planta del interior del aljibe.

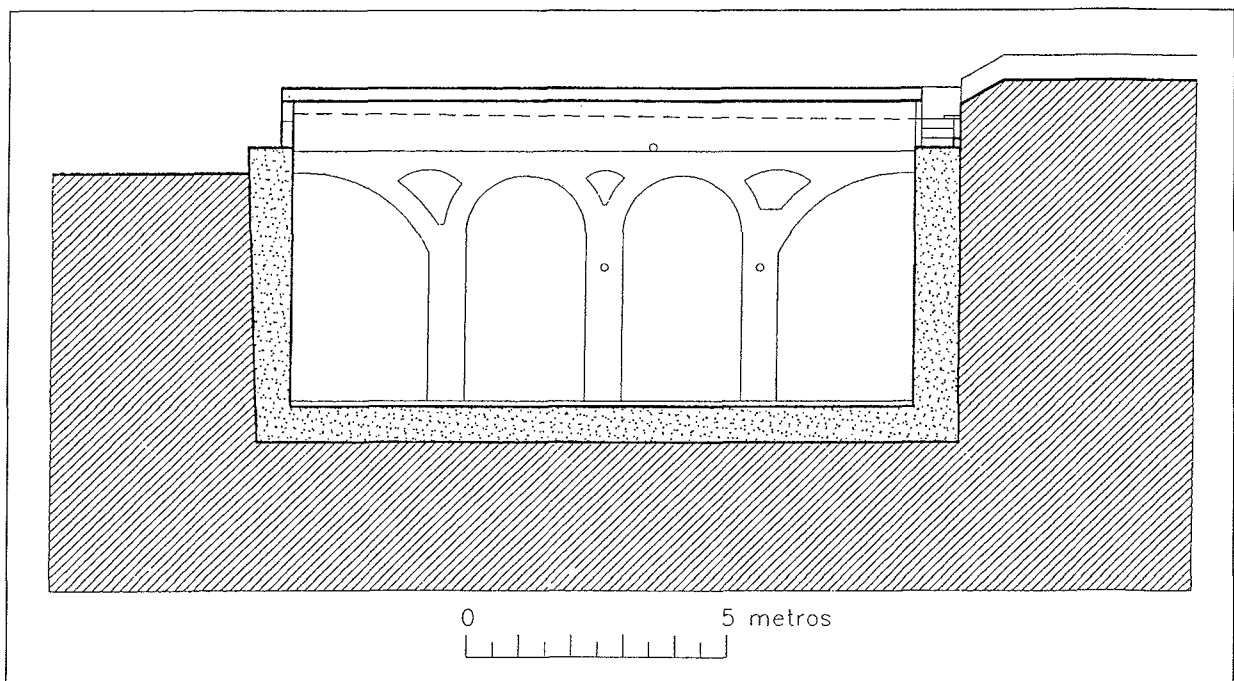


Figura 3. Sección longitudinal del aljibe.

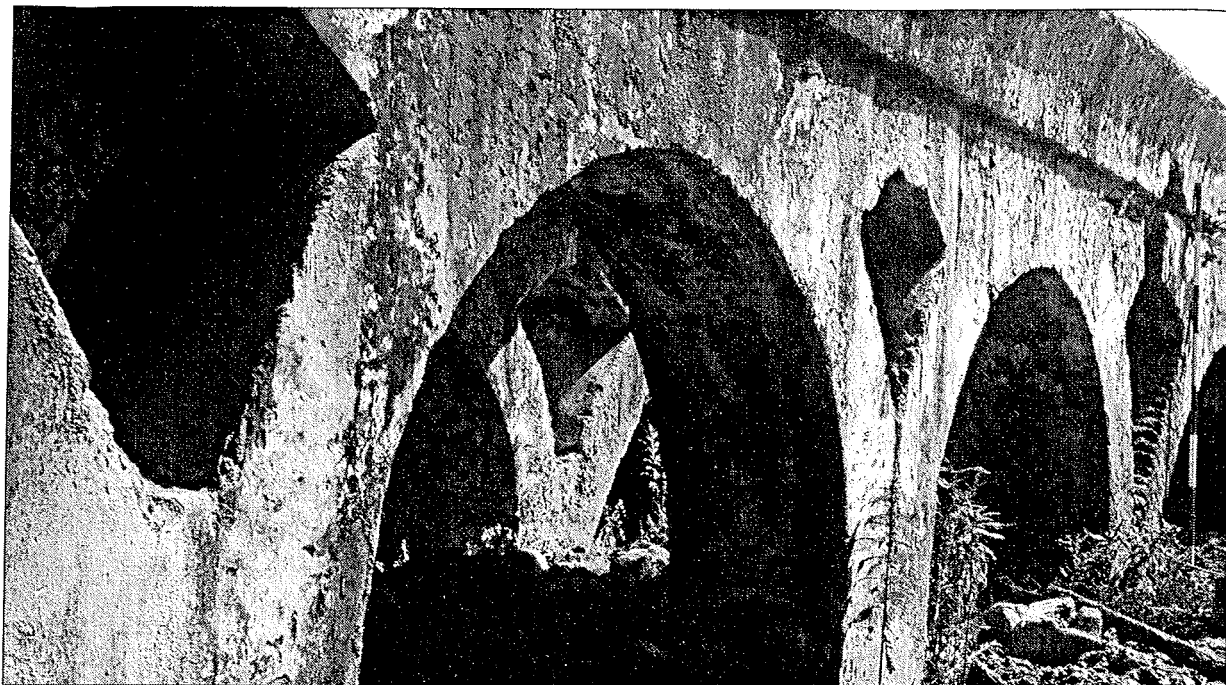


Figura 4. Interior del aljibe en el Castillo de Jimena.

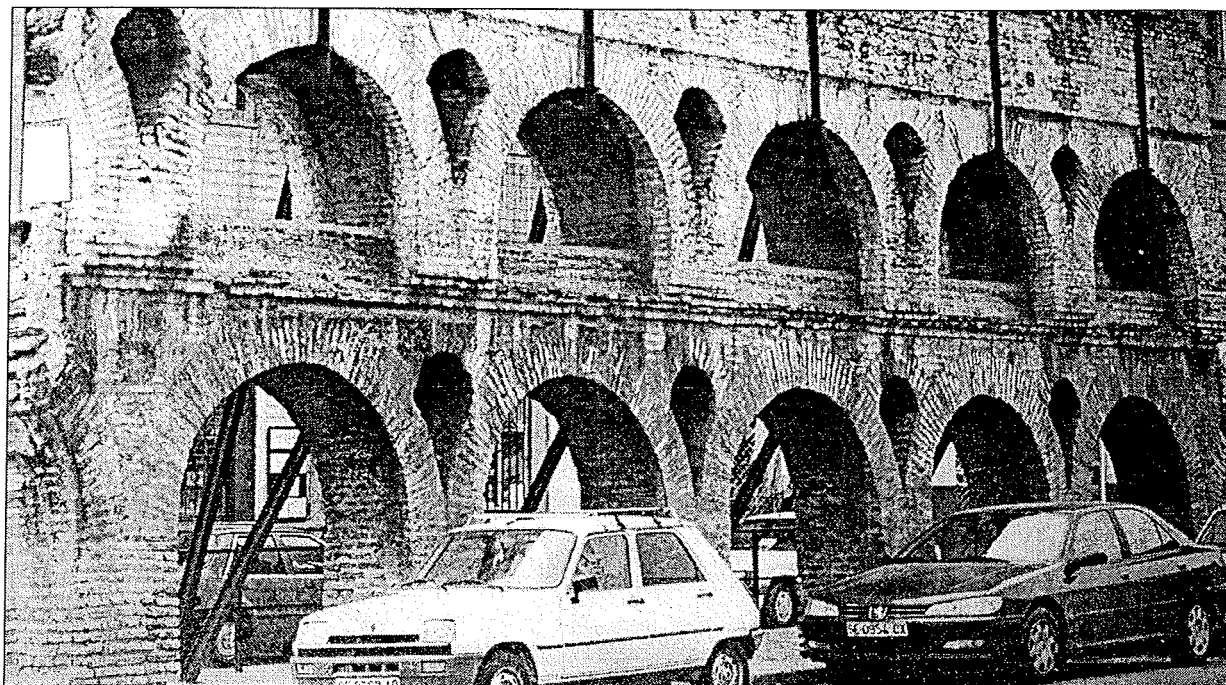


Figura 5. Los Caños de Carmona, en la parte oriental de Sevilla.

cubierto y excavado los restos de un acueducto, seguramente romano, que conducía agua desde Alcalá de Guadaíra hasta la ciudad de Hispalis, (actualmente Sevilla). El Amir el Mu'minin mandó que se arreglase este sistema de agua y que se construyera un depósito para el agua dentro de Hispalis, en la calle mayor, llevándose el agua allí el 13 de febrero de 1172 (Jiménez Martín, 1975, 320). Como se ve en la figura, el sistema de arcos y arquillos en los Caños de Carmona es prácticamente idéntico al aljibe en el castillo de Jimena. Por la fotografía se nota que la construcción es de ladrillos (Figura 5).

Al-Ha'y y Ya'ï's era un arquitecto de talento conocido que "mereció el honor de ser citado, por razones profesionales, en una carta oficial del califa que patrocinó la supuesta etapa africana de formación del 'estilo almohade', entre 541/1147 y 553/1158" (Jiménez Martín, 1998, 35). Lo poco que se sabe de su carrera indica que fuera un malagueño que, probablemente entre los años 1147 y 1157, diseñó una *maqsura* escamoteable (retráctil) en la mezquita Kutubiyya en Marrakech (*ibid.*, 33). Durante obras llevadas a cabo entre 1992 y 1996, se encontraron indicaciones de la existencia de esta *maqsura*. (La *maqsura* en una mezquita es una pantalla, normalmente fabricada de madera, para proteger al califa de la mirada del resto de los fieles; por ser escamoteable esa de la Kutubiyya, en las horas no consagradas a la oración podía desaparecer bajo el pavimento, dejando visible así la parte inferior del *mihrab* (Torres Balbás, 1982, 182)).

Al lado de la mezquita Kutubiyya, hay un aljibe que se ha techado con bóvedas de cañon, un sistema que no es nada raro en construcciones subterráneas, incluso desde la época romana. Lo que distingue la construcción al lado de la Kutubiyya es que los muros que apoyan las bóvedas de cañon están provistos de dos tipos de arcos: entre los arcos principales, hay pequeños arquillos a unos dos metros sobre el nivel del suelo (Figura 6). Es difícil de entender que pueden tener que ver estos arquillos con el almacenaje de agua. Podrían ser meramente decorativos, pero también es posible que hayan tenido una función práctica, como mechinales durante la construcción o reparación del aljibe. De todas formas, el parecido entre esta cisterna y las construcciones en Sevilla y en Jimena sugiere que al-Ha'y y Ya'ï's, cuando estuvo trabajando en Marrakech durante los años 1147-1157, habría inventado el sistema primitivo de arcos y arquillos que dio origen a las construcciones tan elegantes y "airosas" de sus obras más tardías.

Después de su trabajo en Marrakech, en el año 1159 el califa mandó a al-Ha'y y Ya'ï's a Gibraltar para planificar y construir "una ciudad inexpugnable en Yabal Tariq" (*ibid.*, 182, nota). No se sabe cuántos años ha pasado al-Ha'y y Ya'ï's trabajando en Gibraltar, pero durante su estancia, "hizo en lo más alto de Gibraltar un molino de viento que molía los granos con el aire, y que cuidaban hombres de confianza durante las obras. Pero cuando se volvió a Marrakus, al terminar lo que se le había encargado, se estropeó el molino por falta de cuidado" (Abellán Pérez, 1996, 138). Evidentemente hay un intervalo de algunos años entre su trabajo en Gibraltar (c. 1160) y el descubrimiento del acueducto que llegó a ser los Caños de Carmona (c. 1170).

Para resumir, sabemos que el arquitecto malagueño, al-Ha'y y Ya'ï's, hizo la *maqsura* escamoteable en la gran *mezquita* de Marrakech entre los años 1147 y 1157; que alrededor del año 1159-1160 empezó la planificación de Gibraltar; y que en los años 1170-1172 estuvo construyendo el acueducto de los Caños de Carmona (Jiménez Martín, 1998, 37-38). Teniendo en cuenta la presencia de al-Ha'y y Ya'ï's a solamente 35 km de Jimena durante algunos de los años entre 1160 y 1170, y el notable parecido entre el sistema de arcos y arquillos en el diseño de los Caños de Carmona y los mismos del aljibe en el Castillo de Jimena, parece casi seguro que el mismo arquitecto hubiera sido el autor de ambas construcciones. Y que haya hecho el aljibe en Jimena entre su planificación de Gibraltar, empezada en 1159, y su trabajo en los Caños de Carmona, acabado en 1172. O sea, que el gran aljibe fuera construido durante los años 1160-1170.

Aparte de la semejanza entre el diseño de las dos construcciones, hay un aspecto más del asunto que podría haber influenciado a al-Ha'y y Ya'ï's: para construir los Caños de Carmona, tuvo que excavar lo que parece fueron los restos de un acueducto romano, y aprovechó éstos, que habían sobrevivido mil años, para los cimientos de la nueva conducción. Como hemos visto, es posible que el gran aljibe del castillo se construyó encima de los restos parciales de una basa romana. O sea, que al-Ha'y y Ya'ï's se percató que las construcciones romanas, que ya habían durado muchos siglos, proporcionaban los mejores cimientos posibles.

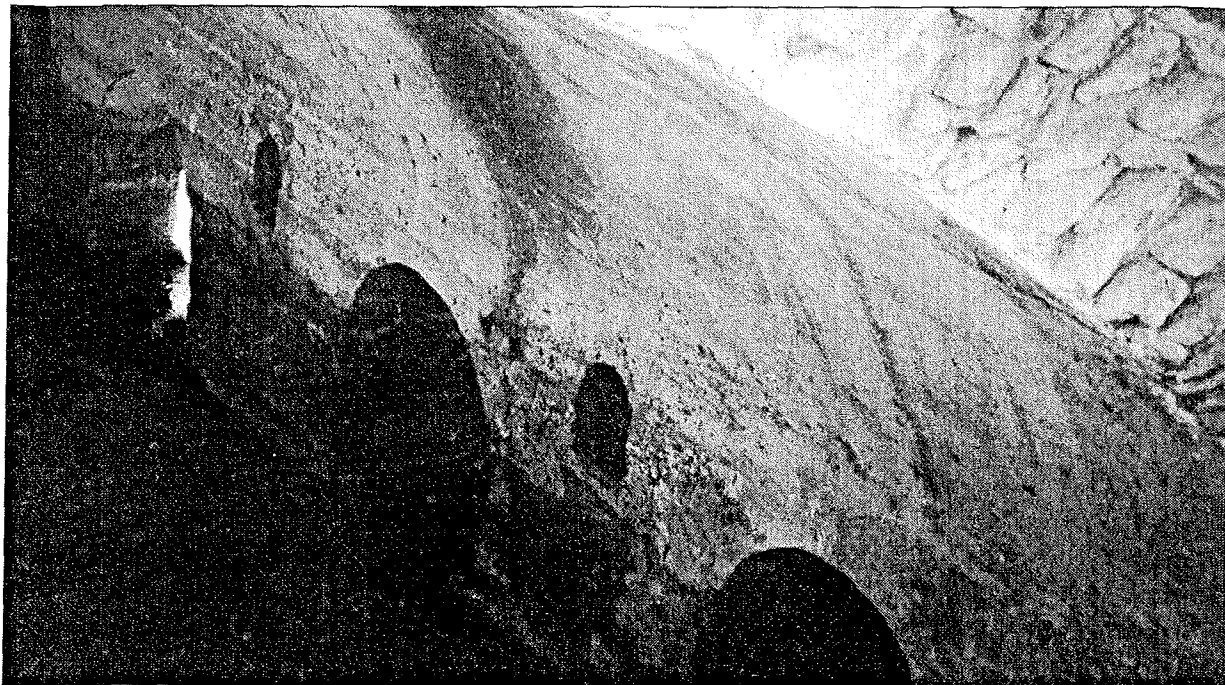


Figura 6. El aljibe al lado de la mezquita Kutubiyya, Marraquech.

Total, que los indicios son muy fuertes para pensar que el gran aljibe del castillo de Jimena es obra del arquitecto al-Ha[^]y[^]y Ya[^]i[^]s, y que lo debió llevar a cabo entre los años 1160 y 1170. Puesto que un buen suministro de agua tiene que ser prioritario para la construcción de un castillo, es posible que el castillo de Jimena sea una obra almohade, empezada durante la segunda mitad del siglo XII.

Quisiera agradecer a Miguel Ángel Tabales por su consejo sobre este artículo, y a Manuel Blánquez por las plantas y la sección del aljibe.

BIBLIOGRAFÍA

IBN ABI ZAR. *Rawd al-Qirtas*, trad. A Huici Miranda, Valencia, 1964.

IBN SAHIB AL-SALAT. *Al-Mam bil Imamat*, en Juan Abellán Pérez (ed.), *El Cádiz Islámico a través de sus Textos*. Universidad de Cádiz, 1996.

JIMÉNEZ MARTÍN, A. "Los Caños de Carmona. Historia, Instituciones y Documentos", 1975, (2), 319-328. *Ídem.*, Notas sobre el Alminar de la Aljama de Isbilya, en *VIII Centenario de la Giralda*, Córdoba, 1998, 31-43.

TABALES RODRÍGUEZ, M., A. P. Oliva y G. Mora. Intervención arqueológica de apoyo a la restauración del Castillo de Jimena de la Frontera. Cádiz. Memoria de la fase I-2002 (en prensa).

TORRES BALBÁS, L. "Arquitectos Andaluces de las Épocas Almorávide y Almohade", en *Obra Dispersa*, tomo 3, Instituto de España, 1982.

ZOZAYA, Juan. "Las Fortificaciones de al-Ándalus", en *Al-Ándalus, el Arte de la España Islámica*, Jerrilynn D. Dodds (ed.), Nueva York, 1992, 63-72.

Después de haber presentado esta comunicación, descubrí que Pedro Alfageme Ruano ya había sugerido que al-Ha[^]y[^]y Ya[^]i[^]s fuera el arquitecto del aljibe central, vease su artículo "El castillo de Jimena de la Frontera" en *Archivo Hispalense*, tomo LXI, núm. 186. Sevilla, 1978.